

¿Somos vividos por los lugares que habitamos? o ¿Habitamos los lugares que vivimos?

Are we lived by the places we inhabit? Or Do we live in the
places we live?

Alirio Romero Serrano*

REVISTA GESTIÓN, COMPETITIVIDAD E INNOVACIÓN

* Psicólogo, Especialista en Psicología Clínica. Magister en Psiconeuropsiquiatría y Rehabilitación de la Universidad Metropolitana. Labora desde hace nueve años como docente-investigador en el Departamento Social Humanística e Idiomas de la Universidad Metropolitana, Barranquilla, Colombia. Email: aromero@unimetro.edu.co

Fecha de recepción: 30 de junio de 2017

Fecha de aceptación: 1 de noviembre de 2017

Citación:

Romero Serrano, A. (2017). ¿Somos vividos por los lugares que habitamos? o ¿Habitamos los lugares que vivimos? Gestión, Competitividad e innovación(Julio-Diciembre 2017), 127-135.

RESUMEN

Los continuos movimientos ambientalistas, las alarmas por la contaminación, la propagación de sismos, huracanes, terremotos, extinción de especies, el agotamiento de recursos naturales, la imposibilidad de habitar terrenos a causa de radiación, entre otros, apuntan a indagar por el lugar del ser humano en la formación de un ambiente cohabitadle. La Psicología Ambiental proporciona las referencias teóricas que posibilitan aproximarse, describir, analizar, establecer y ubicar la relación del hombre con el medio ambiente. En tal sentido, el presente artículo describe el trabajo realizado en la Universidad Metropolitana, en el curso Psicología General con los estudiantes de primer semestre en el marco del Aprendizaje Basado en Problemas (ABP) sobre la “problemática ambiental” y su inherente responsabilidad social.

Palabras Claves: *Psicología Ambiental, Aprendizaje basado en problemas, medio ambiente, Responsabilidad social.*

ABSTRACT

The continuous environmental movements, the alarms by the pollution, the propagation of earthquakes, hurricanes, earthquakes, extinction of species, the depletion of natural resources, the inability to inhabit grounds because of radiation, among others, They aim to investigate the place of the human being in the formation of a cohabitadle environment. Environmental Psychology provides the theoretical references that make it possible to approach, describe, analyse, establish and locate man's relationship with the environment. In this sense, this article describes the work done in the Metropolitan University, in the course General psychology with the first semester students in the framework of the problem-based learning (PBL) on the "Environmental problem" and its Inherent social responsibility

Keywords: *Environmental psychology, problem-based learning, environment, social responsibility.*

“Cuando un psicólogo de la educación o un educador piensan en la enseñanza, lo hacen en términos de representación, pero cuando un niño realiza un aprendizaje, éste se sitúa para él en el terreno de las acciones. Poner de acuerdo las acciones del niño que aprende y las representaciones del maestro que enseña es para nosotros el objetivo central de la educación y éste no se conseguirá sino construyendo un puente de sentido entre ambos niveles”

(Álvarez, A. Del Río, P; 1990, p.119)

1. Introducción

¿Somos vividos por los lugares que habitamos? O ¿Habitamos los lugares que vivimos? La interpelación por el lugar de la existencia acuña un espacio, un sitio evocador de los recónditos recuerdos donde fuimos cuidados, deseados, injuriados, ofendidos, honrados,

enaltecidos, o simplemente nacimos, envejecimos y morimos. Resulta indisoluble distanciar la experiencia de un espacio, todo accionar humano transcurre en un lugar.

Un lugar a menudo llamado medioambiente, paradójicamente es eso, un medio, en tanto comprende la interacción entre componentes biológicos, químicos, físicos, hasta componentes tan intangibles como el orden social.

La Psicología, estudiosa del ser humano ha destinado una vertiente titulada Psicología Ambiental, una disciplina interesada en “el análisis teórico y empírico de las relaciones entre el comportamiento humano y su entorno físico construido, natural y social”. (Roth, 2010, p.64) Abordando tópicos que incluyen desde “los aspectos del espacio físico y la conducta espacial, la adaptación de las personas a las variables ambientales, el acceso de las personas al conocimiento ambiental, estudios en grupos específicos de población considerando sus relaciones con el entorno sociofísico inmediato” (Valera, 1996, p.4) hasta la evaluación del ambiente, conducta ecológica y actitudes ambientales.

Dos posturas antípodas configuran el dilema que dio lugar al surgimiento de la Psicología Ambiental ¿el suelo que ciñe nuestros pasos nos determina? o ¿sólo emerge tal ilación de atajos? Referenciando la moción lewiniana, “¿Somos los actores protagonistas de un escenario afanoso y activo? o por el contrario, ¿somos meras marionetas, desenvolviéndonos en base a una estructura prefijada en un guion del que únicamente somos comparsas pasivos?” (Corraliza, J. Gilmartin, M.; 1999, p. 410)

Lo cierto es que ambas vertientes ubican la relación del ser humano objeto de la psicología y el medio ambiente, ya sea para afirmar la variable ambiental como determinante en el accionar humano o para analizar los efectos del comportamiento del hombre en el medio ambiente.

Los continuos movimientos ambientalistas, las alarmas por la contaminación, la propagación de sismos, huracanes, terremotos, extinción de especies, el agotamiento de recursos naturales, la imposibilidad de habitar terrenos a causa de radiación, entre otros, apuntan a indagar por el lugar del ser humano en la formación de un ambiente cohabitadle. Un entorno que imprescindiblemente requiere la acogencia de valores, actitudes y comportamientos proambientales.

Autores como Gonzales y Amérigo (1999) afirman la existencia de un Nuevo Paradigma Ecológico, donde la tonalidad que marcaba la relación hombre-naturaleza se transmuta en un compromiso por mantener estilos de vida más sencillos, de forma que sea notoria la vinculación colectiva en temas ambientales. Sin embargo, para los teóricos como Inglehart (1991) y Fernández Buey (1994) la aplicación del Nuevo Paradigma Ecológico es restrictiva, convocando únicamente a países del primer mundo, ciudadanos con una alta calidad de vida. De hecho, estudios demuestran que los “ciudadanos europeos, presentan puntuaciones altas en las mediciones de variables proambientales” (Imhoff, D. Pilatti, A. Díaz, B.; 2006, p. 2)

Por otro lado, De Castro (2000) señala que el cuidado del medio ambiente por un entorno sostenible no remite exclusivamente a la individualidad, los fenómenos ambientales son más densos y deben ser comprendidos considerando la armazón de factores económicos, sociales y políticos. Así lo ejemplifican los desequilibrios sociales, la explotación y la minoritaria distribución de los recursos, problemas sociales que generan un impacto ambiental relevante. Sin embargo, sí el orden social es producto del ser humano en cuanto

especie, trátase de un sujeto o de una institución fundada por dichos sujetos, la principal arista reside así, en el hombre, interrogando su accionar.

De acuerdo a los autores Corraliza, Gilmartin, Gonzales, Amérigo, Imhoff, & Pilatti, y sus elaboraciones citadas previamente, redundo en el ser humano el compromiso y responsabilidad social por el cuidado del medio ambiente. Es así, como desde el curso de Psicología General los estudiantes utilizando la estrategia de Aprendizaje Basado en Problemas (ABP) en el abordaje de la “problemática ambiental”, concluyeron a través del proceso de aprendizaje “que no es la naturaleza la que debe ser salvada, sino el hombre que habita la naturaleza”, lema que promovieron durante el trabajo en equipo y lograron expandir a sus círculos más concurridos.

El presente trabajo describe el marco teórico que propicio en el Curso de Psicología General de la Universidad Metropolitana la deliberación académica de los profesionales de la salud en formación sobre problemáticas medioambientales. Dicha intervención didáctica fomento en los estudiantes la capacidad de análisis, síntesis, integración social, actitud, autoaprendizaje, creatividad, apropiación del conocimiento aplicando a la resolución de problemas del entorno.

2. Del aprendizaje a la acción universitaria

Consciente de la responsabilidad social y el compromiso que las instituciones de Educación Superior desempeñan en la construcción de un entorno sostenible, la Universidad Metropolitana ha venido deliberando sobre los valores y el medio ambiente, dirimiendo la problemática “ambiental” como un asunto que requiere de un sentido de pertenencia y acciones proambientales lideradas por la comunidad universitaria.

La Universidad Metropolitana se dedica a la formación de profesionales integrales, buscando permanente la excelencia, el mejoramiento continuo, la aplicación del conocimiento al servicio de la sociedad y el desarrollo humano sostenible a nivel local, regional e internacional. En referencia a esto último, se ubica la problemática medioambiental, la cual fue abordada como trabajo independiente por los estudiantes de primer semestre de los once programas ofertados en la institución, siguiendo la metodología de Aprendizaje Basado en Problemas (ABP en lo sucesivo).

En marco del ABP el curso Psicología General ha entrelazado el acervo conceptual contenido en el micro currículo con la explicación y posible generación de estrategias de resolución a la problemática medioambiental. Se empleó el ABP por su configuración metodológica para desarrollar el aprendizaje a partir de la escogencia de un problema o situación problemática identificada en el curso de formación. (Rué, J. Font, A. Cebrián, G.; 2011)

El punto focal residente en la problemática medio ambiental de acuerdo con el ABP permite al estudiante desarrollar “hipótesis explicativas e identificar necesidades de aprendizaje que le permiten comprender mejor el problema y alcanzar los objetivos de aprendizaje establecidos”. (Branda, 2009, pp. 11)

De hecho, el Psicólogo Guitart (2009) realizó un estudio empírico sobre las ventajas e inconvenientes del ABP, por medio de la valoración que realizaban los estudiantes una vez habían participado en sesiones de ABP concluyó que se perciben más ventajas que inconvenientes “diferencias que son estadísticamente significativas, valorando

positivamente la sesión con una media de 7.7 sobre 10. El aspecto positivo más mencionado fue: el ABP permite discutir con los compañeros y trabajar cooperativamente” (p. 131)

La apertura a la discusión que facilita el ABP ante la consideración de problemas congruentes con la realidad práctica incentiva en el estudiante un aprendizaje significativo, acordes con el propósito de alcanzar propuestas de resolución al dilema en cuestión. García (2010) expresa “el conocimiento derivado del análisis de estos casos reales conduce a un compromiso y una valoración de los posibles desequilibrios de los contextos de la realidad.” (p.1)

Distante de la educación tradicional, el ABP se promulga como una transformación contundente del acto de enseñar, el aprendizaje más que abocado por la adquisición de contenidos temáticos ubica al estudiante como objeto central, e involucra los procesos de comunicar, debatir y negociar. (García, 2010) La enseñanza acoge al contexto, lo explora, fragmenta y vuelve a integrar. Se trata de una actividad con significación real, un sentido que motiva en los estudiantes a cultivar acciones concretas.

Las constantes demandas en la vida postmoderna le exigen al profesional en formación adaptarse a los cambios, el ABP despliega en el estudiante una serie de habilidades y destrezas que le permitirán hacer frente a los futuros retos laborales. Es por esto, que el ABP más que buscar la resolución del problema, pretende fomentar en los estudiantes las herramientas para “aprender a aprender”. Según Barrows y Tamblyn (1980) “el último objetivo de la educación consiste en producir un profesional que sea capaz de resolver los problemas de los usuarios de forma competente y humana con la habilidad necesaria para utilizar los conocimientos”. (Rué, J. Font, A. Cebrián, G. citando a Barrows y Tamblyn; 2011, p. 27)

La introducción de problemas sin resolver como eje central del aprendizaje despliega el desarrollo del pensamiento divergente y convergente. En la misma línea García (2010) citando a Coll (1998) refiere “esencialmente, fomenta la creatividad, si bien, no tanto por la necesidad de resolver el conflicto como por la estrategia empleada para alcanzarlo. En este sentido, la atribución de significados a los aprendizajes condiciona el aprendizaje de unos contenidos” (p.2). Así, la producción de respuestas abiertas es tanto el fin como el proceso de formación de estudiantes con iniciativa, espontaneidad, creatividad y seguridad para resistir a los problemas académicos, personales y sociales.

En tal sentido, el curso Psicología General aplicando el ABP al asunto medio ambiental propone en el estudiante:

Otorgar relevancia (social, profesional, académica) a las situaciones aprendizaje, implicar y fortalecer el punto de vista del estudiante en el aprendizaje, Incrementar el sentido de autonomía en el aprendizaje. Generar situaciones en las que se requiere un enfoque socioconstructivista para desarrollarlo. Facilitar la autoconfianza del estudiante en el aprendizaje de problemas complejos. Desarrollar competencias para el aprendizaje y recursos para el mismo. Facilitar en los estudiantes el desarrollo de estrategias y herramientas de naturaleza indagadora y crítica. (Rué, J. Font, A. Cebrián, G. 2011) Elementos de gran utilidad al explorar, investigar o profundizar sobre nuevas situaciones que se irán presentando a lo largo de la trayectoria profesional.

3. El hombre que destruye su habitat se destruye a sí mismo

Aún cuando se ha hecho alusión a los conceptos problemática ambiental, el análisis estudiante-facilitador (docente) posibilitó la cimentación de una visión diferente. Los agotados intentos del hombre por salvar el medio ambiente, revelan un equívoco en la postulación del interrogante, quizá la cuestión no es salvar el medio ambiente, sino salvar al hombre que habita el medio ambiente.

Los desastres iniciados en la central nuclear de Chernóbil en 1986 lo reflejan, más “350.000 personas fueron reubicadas o tuvieron que abandonar las áreas afectadas... poco después del accidente la población se vio expuesta a yodo radiactivo, yodo-131, lo que aumentó su probabilidad de padecer cáncer de tiroides, especialmente aquellos expuestos durante su niñez.” (Dawe, A. McKeating, J. Labunska, I. Schulz, N. Stensil, S. Teule, T.; 2016, p.11) Treinta años después, los altos niveles de contaminación hacen imposible repoblar el territorio por más de decenas de miles de años. Las actuales imágenes de Chernóbil exhiben una ciudad despoblada por el humano, más habitada por animales salvajes, extensa en flora y fauna.

Lo mortuorio para el hombre no es impedimento para los vástagos escondrijos de la naturaleza. Es claro que el ser humano es quien depende del medio ambiente, así, cuando el hombre destruye su habitat, se destruye a sí mismo.

En la tan citada crisis ecológica en los discursos actuales, la expresión pertinente es “problemática de la humanidad”, es al hombre a quien le atañe cavilar, comprometerse y actuar por el cuidado de un medio ambiente habitable.

Los apuntes sobre Psicología Ambiental citados al inicio, ligadas al marco del ABP pretenden situar la enseñanza desde el modelo dual de Pol (2002) el cual expone que el proceso de apropiación contempla dos componentes básicos: el componente comportamental (acción-transformación) y el simbólico o de identificación. El primer componente, la acción antecede al simbólico, no obstante le influye en una relación cíclica “Primero se actúa sobre el espacio para dotarlo de significado y posteriormente, mediante esa significación y acción, uno y una se identifica con él” (Guitart, 2011, 95) La apropiación requiere de la participación, el involucramiento de los estudiantes en las situaciones que acontecen diariamente, empaparse de la pobreza, el escarnio, la vergüenza, confusión, violencia, esperanza, interés, alegría o tristeza es lo que aporta un plus al sujeto que desea transformar su medio-ambiente.

La conclusión es poder acoger una postura de responsabilidad social con el medio ambiente, ya que son “los comportamientos de las personas los que provocan un incremento de la gravedad de un problema ambiental; y es sobre la vida de las personas sobre las que influye la alteración de un parámetro ambiental” (Corraliza, J. Gilmartin, M.; 1999, p. 421)

4. De una aplicación del ABP en el curso de Psicología General

La metodología del trabajo realizado en el Curso de Psicología General estuvo enmarcada en el modelo de aprendizaje basado en problemas de carácter abierto y desarrollado en las cuatro fases adaptadas propuestas por los autores Díaz y Prieto (2006). Se les pidió al inicio y cierre del proceso elaborar un Ensayo que contuviera las reflexiones por ellos mismos producidas en torno a la “problemática ambiental” y la consecuente relación hombre-medioambiente. Para ello, los estudiantes debían introducirse en el problema

presentado, considerando sus conocimientos previos, identificar las necesidades de aprendizaje, investigar y analizar la información recolectada, para finalmente concluir y evaluar tanto el proceso llevado a cabo, como la utilidad de la metodología en el abordaje de la problemática.

La implementación del ABP facilitó en los estudiantes la adquisición de un aprendizaje significativo, motivante hasta su culminación y transformador en la perspectiva predispuesta sobre el lugar del hombre en la problemática medioambiental. La mayoría de los estudiantes coincidieron al redactar en ensayo final en tres puntos:

Primero que la metodología ABP al estar enfocada en la discusión sobre un asunto de importancia social permite intervenciones mejor ajustadas al contexto. En segundo lugar comprendieron, que durante el proceso no sólo se buscaba resolver el problema en cuestión sino que simultáneamente hacían uso de los procesos psicológicos básicos y superiores. Por último, el ABP como intermediario proporciona el campo a partir del cual, ellos como sujetos, se responsabilizan de las actitudes y comportamientos proambientales que pueden generar en la comunidad universitaria.

Conclusiones

En definitiva, se pudo observar como la estrategia del ABP viabiliza en el ámbito académico universitario la generación y estimulación de habilidades, aptitudes y destrezas necesarias para responder a las demandas laborales en tiempos postmodernos. Sí bien, la Universidad Metropolitana se dedica a la formación de profesionales en el campo de la salud, estos no son ajenos a pensar y deliberar en un tópico que involucra al hombre en cuanto humano, como lo es la “problemática ambiental”; a la que a la postre se arribó con los estudiantes que se trata en términos más acertados de una “problemática humana”, compitiéndole al hombre emprender acciones que garanticen un futuro sostenible.

El proceso realizado también evidenció carencias operativas y conceptuales. Debidas principalmente a la necesidad de reestructurar continuamente las necesidades de aprendizaje por los conocimientos teóricos insuficientes sobre el medio ambiente. Lo cual significa que el conocimiento previo al proceso ejecutado se limitaba a la declaración mecánica de postulados sin integración en la experiencia personal, ni vinculado con las competencias genéricas de búsqueda, selección y análisis de la información.

Referencias

- Aguilar, M., Monteoliva, A., & García, M. (2005). Influencia de las normas, los valores, las creencias proambientales y la conducta pasada sobre la intención de reciclar. *Rev Medio Ambiente y Comportamiento Humano* Vol. 6 (1), 23-36.
- Álvarez, A., & Del Río, P. (1990). Educación y desarrollo: la teoría de Vygotski y la Zona de Desarrollo Próximo. En C. Coll, J. & A. Marchesi (Eds.), *Desarrollo psicológico y educación, II. Psicología de la Educación* (pp. 93-119). Madrid: Alianza.
- Álvarez, P., & Vega, P. (2009) Actitudes ambientales y conductas sostenibles. Implicaciones para la educación ambiental. *Rev de Psicodidáctica* Vol.14 (2), 245-260.

- Amérigo, M. (2006) La investigación en España sobre actitudes proambientales y comportamiento ecológico. *Rev Medio Ambiente y Comportamiento Humano* Vol. 7 (2), 45-71.
- Aragonés, J., & Amérigo, M. (1998) *Psicología ambiental*. Madrid: Pirámide
- Bailly, A. (1979) *La percepción del espacio urbano*. Madrid: Instituto de Administración local.
- Corraliza, J. Martín, R. (2000). Estilos de vida, actitudes y comportamientos ambientales. *Rev Medio Ambiente y Comportamiento Humano* Vol. 1(1), 31-56.
- Corraliza, J., & Gilmartin, M. (1999) *Psicología Social Ambiental*. Ideas y contextos de intervención, en *Psicología Social Aplicada*, Álvaro, J. Garrido, A. & Torregrosa, J. McGraw-Hill.
- Dawe, A., McKeating, J., Labunska, I., Schulz, N., Stensil, S., & Teule, T. (2016) *Heridas nucleares: El legado eterno de Chernóbil y Fukushima*. Amsterdam: Greenpeace International.
- Esteban, M. (2009c). Un estudio empírico sobre las ventajas e inconvenientes del Aprendizaje Basado en Problemas (ABP) en grupos numerosos. *Caderno de Filosofia e Psicologia da educação*, 7, 131-145.
- García, A. (2010) *Aprendizaje basado en problemas: aplicaciones a la didáctica de las Ciencias Sociales en la Formación Superior*, II Congr s Internacional de Did ctiques, Gerona, 3-6 de febrero. Recuperado el 7 de junio de 2017, de <http://dugi-doc.udg.edu/bitstream/handle/10256/2893/374.pdf?sequence=1>
- García, J. (2010) *La metodología del Aprendizaje Basado en Problemas*. Murcia: Ed. Universidad de Murcia.
- Guevara, G. (2010) *Aprendizaje basado en problemas como técnica didáctica para la enseñanza del tema de la recursividad*. *Revista de las Sedes Regionales*, Vol. XI (20), pp. 142-167.
- Guitart, M. (2011), *Del Aprendizaje Basado En Problemas (ABP) al Aprendizaje Basado En La Acción (ABA): Claves para su complementariedad e Implementación*. *Revista de Docencia Universitaria*. Vol.9 (1), 91-107.
- Imhoff, D., Pilatti, A., & Díaz, B. (2006) *Aportes de la Psicología Ambiental para la comprensión de las actitudes ambientales* [web log post]. Recuperado de <https://rdu.unc.edu.ar/bitstream/handle/11086/1418/Imhoff,%20D%C3%A9bora.%20Pilatti,%20Angelina.%20D%C3%ADaz,%20Bruno.%20Aportes%20de%20la....pdf?sequence=31>
- Restrepo, B. (2011) *Aprendizaje basado en problemas (ABP): una innovación didáctica para la enseñanza universitaria*. *Educación y Educadores*, Vol.8 (1), 9-19.
- Roth, E. (2010) *Psicología ambiental: interfase entre conducta y naturaleza*. *Revista Ciencia y Cultura*, (8), 63-78.
- Rué, J., Font, A., & Cebrián, G. (2011) *El ABP, un enfoque estratégico para la formación en Educación Superior*. *Aportaciones de un análisis de la formación en Derecho*. *Revista de Docencia Universitaria*, Vol.9 (1), 25-44.

- Valera, S. (1996) Psicología ambiental: Bases teóricas y epistemológicas. En L. Íñiguez, & E. Pol (Eds.) *Cognición, Representación y Apropiación del Espacio*. Monografías Psico-Socio-Ambientals, 9, (pp. 1-14) Barcelona: P.P.U.
- Vargas, J., Maldonado, M., Cruz, M., & Aguilar, J. (2012) Actitudes y comportamientos ambientales en estudiantes de psicología y de arquitectura en la ciudad de Oaxaca México. *Rev Centro Regional de Investigación en Psicología*, Vol. 6 (1), 7-12.